

EDITORES GENERALES  
DANIEL PUERTO Y JOSUÉ PINEDA DALE



«La muerte es siempre una tragedia, destruye todo lo que no pudo ser. Sin embargo, los cristianos tenemos la esperanza gloriosa de la destrucción de la muerte, el consuelo eterno de lo que sí será. La muerte y resurrección de Jesús son la culminación máxima de que ya no habrá más muerte, sino vida eterna. Así que vivimos entre la esperanza y el dolor, entre los recuerdos del pasado y el gozo prometido en el futuro. ¡Todos necesitamos un libro como este para animarnos y recordar nuestra esperanza en Cristo!».

**Dr. Octavio Esqueda**

Director de los programas de doctorado Ph.D y  
doctorado en Educación Ed.D, Talbot School of  
Theology, Biola University

«Este recomendable libro editado por Daniel Puerto y Josué Pineda tiene las cualidades de un buen libro cristiano: bíblico, claro y práctico. Sus colaboradores hacen un sondeo sobre la perspectiva bíblica de la muerte estableciendo que, para la cultura, la muerte es el peor desastre que debe posponerse a toda costa. Sin embargo, para el creyente la muerte es el comienzo de una transformación gloriosa. Lo más importante en la perspectiva bíblica no es la muerte, sino la unión con Cristo. Sus exhortaciones pastorales motivan al lector a pensar bíblicamente y adorar al Dios soberano. Es mi oración que este libro tenga una amplia distribución y merecida aceptación».

**Dr. Roberto Sánchez**

Decano de estudiantes de educación en español,  
The Master's Seminary

«Todo pastor y líder en el ministerio cristiano necesita leer y usar este libro. Los autores explican el tema con una profunda base bíblica y teológica, con consejos y aplicaciones múltiples, y con ejemplos reales y conmovedores. ¡Y todo centrado en el evangelio! Es una obra maravillosa y una inspiración para todo cristiano».

**Dr. Mark McClellan**

Profesor de misiones y director de programas hispanos,  
Southwestern Baptist Theological Seminary

«Existen muy pocos libros que aborden el tópico de la muerte desde una perspectiva bíblica e integral, por lo que agradezco a

cada participante por este trabajo. Estoy seguro de que, si lees este libro, verás la muerte desde una perspectiva diferente, con un lente de esperanza».

**Luis Zepeda**

Presidente, Instituto Universitario Cristiano de Las Américas

«La mayoría se prepara para la vida, pero no muchos se preparan para la muerte, ni para vidas a la luz de la eternidad. En este maravilloso libro, encontramos abundante sabiduría para salir de la obsesión del bienestar aquí y ahora, y dirigirnos a un creciente anhelo por las riquezas del cielo».

**Arturo Valdebenito Figueroa**

Director de proyectos, Respuestas en Génesis,  
y profesor, Seminario Martin Bucer en Chile

«La muerte ha sido el fornido enemigo de la humanidad desde Génesis 3. En este volumen, varios autores nos ayudan a entender e interactuar con este rival de manera bíblica, teológica, histórica y práctica. Y lo más importante es que muestran cómo Cristo provee esperanza por su contundente victoria ante este enemigo».

**Juan Moncayo**

Pastor, Iglesia La Fuente, Quito, Ecuador

«Desde tiempos antiguos, la humanidad anhela descubrir el futuro. Desde los horóscopos hasta Nostradamus, buscamos respuestas sobre la salud, el clima y más. Filósofos exploran la inmortalidad, y espiritistas, la comunicación con los difuntos. Hoy científicos investigan experiencias *post mortem* y ocultismo en busca de respuestas sobre la vida tras la muerte. No tenemos que especular. La Biblia revela detalladamente la esperanza de los que mueren en Cristo. En este libro, encontraremos la respuesta de lo que es vivir más allá del sol en la esperanza del evangelio».

**Luis Soto**

Director ejecutivo, Convención de Iglesias Bautistas  
del Sur de Puerto Rico

«Sin recurrir a una exhaustividad innecesaria, los autores de *La muerte: el enemigo derrotado*, dejan satisfecho al lector con su tratamiento del tema. Ellos presentan distintas perspectivas, expe-

riencias ministeriales, aproximaciones teológicas, distinciones históricas y, de forma destacable, otorgan recomendaciones prácticas fundamentadas en la fe, contrastadas con la realidad y, sobre todo, saturadas de esperanza. El lector apreciará el hecho de que las reflexiones vertidas en este volumen son tan eruditas como lo exige la seriedad del tema y tan compasivas y esperanzadoras como las enseñanzas de la Biblia permiten entenderlo. Además de todo lo anterior, se trata de textos y reflexiones teológicas desarrollados enteramente por autores hispanoamericanos. Estoy convencido de que *La muerte: el enemigo derrotado* será un libro bien recibido, apreciado y requerido por todo lector que desea capacitarse y servir mejor a su Señor y a su iglesia».

**David Coyotl**

Director general de *marketing*, Editorial Portavoz

«En mis años en el ministerio, he notado que el fantasma de la muerte es un enemigo aún temido entre mis paisanos latinoamericanos. ¡Cuánta falta nos hace la perspectiva bíblica que esta obra enseña respecto a ese león fiero y acechante, al que ya nuestro Señor Jesucristo le destrozó sus mandíbulas!».

**Alejandro Molero**

Pastor, Iglesia Bíblica Sublime Gracia en Washington, DC,  
y Líder Regional Nororiental de Plantación de Iglesias,  
NAMB

«Muchos parecen haber olvidado que, aunque la muerte es un enemigo formidable, fue abatida por nuestro Salvador. ¡Ahí radica precisamente nuestra esperanza! Este libro aborda de forma rigurosa, clara y precisa el tema de la muerte desde diferentes ángulos, para que el creyente sepa cómo afrontar la cita ineludible que todos tenemos con la tumba».

**Miguel Ángel Pozo**

Pastor, Iglesia Evangélica Bautista de Alcalá de Henares,  
y profesor, Seminario Bíblico Bautista de España

«Agradezco al Señor por poner este libro en mis manos y darme la oportunidad de entender con claridad la verdad bíblica sobre la muerte. Fui afectado positivamente, desde la introducción hasta cada uno de sus capítulos. Las verdades impresas me atraparon,

me desafiaron, me llevaron a una verdad en la cual nunca había meditado con responsabilidad. Los autores presentan esa perspectiva bíblica, retratada magistralmente. Los escritores de este libro han tomado su pluma y han plasmado esta verdad escritural sobre la muerte. El contenido de cada página enseña cómo vivir glorificando a Dios, sabiendo que un día la muerte alcanzará a todos, para luego vivir eternamente, si hemos vivido para Cristo. Al mismo tiempo, cada capítulo es como un ladrillo que va construyendo estratégicamente una plataforma, la cual ayudará al pastor, al líder, al creyente a saber cómo caminar en esta vida, sabiendo que todos moriremos. El libro es inspirador porque ayudará a los creyentes a poder alentar al incrédulo. Es inspirador porque alentará al que está sufriendo. Es inspirador porque dará esperanza a los que están cerca de la muerte. El libro es inspirador, porque es una herramienta con argumentos bíblicos. Estoy seguro de que ayudará a muchos a presentar el mensaje del evangelio a aquellos que están a las puertas de la muerte».

**Víctor Archila**

Director, Heraldos de la Verdad

«La muerte es un recordatorio vivo de la terrible realidad de la corrupción del pecado. Es dolorosa, segura, pero no tiene la última palabra para los hijos de Dios. Este recurso fue escrito para ayudarte a desarrollar una perspectiva bíblica y centrada en el evangelio. Así obtendrás una esperanza robusta, mientras aguardas el día en el que te encontrarás con tu Señor y Salvador. ¡Recomendado!».

**Moisés Gómez**

Pastor, First Irving en Español, Dallas, TX

«Este libro acerca de la muerte me hizo apreciar de manera especial la vida aquí en la tierra, pero aún más la vida venidera en el cielo. Cada capítulo es perspicaz y práctico. Terminarás no solo bien informado, sino también convencido de verdades literalmente eternas que te capacitarán para aceptar la realidad de la muerte y enfrentar los retos de esta vida con una perspectiva divina».

**Martín Manchego**

Pastor, Iglesia Bíblica Gracia y Verdad, Lima, Perú

«La muerte es inevitable. Pero eso no es sinónimo de algo negativo para aquel que está descansando en los brazos de un Dios soberano y bueno. Renovar nuestro entendimiento sobre la muerte a la luz de la Palabra de Dios es clave para aprender a mirarla a través de los lentes del evangelio de Cristo. Este libro es un recurso muy valioso para llenar nuestros pensamientos de esperanza y una perspectiva divina en cuanto a la muerte. Escrito por pastores fieles que lidian con esta realidad constantemente en sus iglesias y vidas, te recomiendo que lo leas y que puedas meditar sobre cómo la muerte ahora es una amiga que nos lleva a nuestra casa celestial. ¡Gracias a Dios por Jesús quien venció a la muerte por nosotros!».

**Enrique Oriolo**

Pastor, Iglesia Bíblica de Avellaneda, Argentina

«El autor de Hebreos nos enseña que el Dios Hombre, Jesucristo, no solo dejó sin poder a Satanás por medio de su muerte, sino que además libertó de la esclavitud a todos los que vivían subyugados al temor a la muerte, y quitó sus pecados para siempre (He. 2:14-15). Esta gran doctrina es enseñada por los autores del libro que tienes en tus manos, el cual estoy seguro de que te ayudará a obtener una comprensión más aguda de la persona y obra del Cordero perfecto de Dios y Sacerdote idóneo de Dios para tu salvación».

**David Pérez**

Pastor, Iglesia Bíblica de Monterrey, Monterrey, México

«Los escritores bíblicos, los padres de la iglesia primitiva, las grandes mentes medievales, los reformadores y los puritanos, todos ellos dedicaron una porción sustancial de sus libros y sermones para ayudar a los fieles a enfrentarse bien al día de su muerte. Ellos deseaban que todos aprendieran a “morir bien”. Este libro, siguiendo esta fiel tradición, ayudará a los cristianos de nuestra generación a enfrentarse a la muerte con fe, sabiduría y esperanza. Así que, mientras vives, aprovecha el fugaz tiempo de esta vida pasajera y léelo».

**Luis David Marín**

Pastor, Iglesia Bautista Highview en Español, Louisville, Kentucky



# **LA MUERTE**



### **Libros de la serie “Hombre Renovado”**

1. *El orgullo*
2. *Dominio propio*
3. *La sabiduría*
4. *La muerte*

# **LA MUERTE**

**EL ENEMIGO DERROTADO**

**DANIEL PUERTO Y JOSUÉ PINEDA DALE**  
EDITORES GENERALES

**LUIS CONTRERAS**  
PRÓLOGO



**EDITORIAL  
PORTAVOZ**

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en desarrollar y distribuir productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

*La muerte* © 2024 por Volvamos al Evangelio y publicado por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Diseño de cubierta: Pablo Montenegro

Editor de contenido: Rudy Ordoñez

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA) © 2005 por The Lockman Foundation. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «RVC» ha sido tomado de la Reina Valera Contemporánea® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

EDITORIAL PORTAVOZ

2450 Oak Industrial Drive NE

Grand Rapids, MI 49505 USA

Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-08254-5096-9

ISBN 978-08254-5097-6 (Kindle)

ISBN 978-08254-5098-3 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 32 31 30 29 28 27 26 25 24

*Impreso en los Estados Unidos de América*  
*Printed in the United States of America*

*A nuestros hermanos en Cristo  
y amigos fieles al evangelio  
que ya experimentaron la muerte,  
pero están más vivos que nunca  
en la presencia de nuestro Salvador.*



# Contenido

Colaboradores	15
Prólogo	21
<i>Luis Contreras</i>	
Introducción	23
<i>Daniel Puerto y Josué Pineda Dale</i>	
<b>Parte 1: ¿Qué es la muerte?</b>	
1. ¿Qué es la muerte y por qué hablar del tema?	31
<i>Daniel Puerto</i>	
2. La certeza de la muerte, la realidad de la eternidad y la necesidad de estar preparado	49
<i>Santiago Armel</i>	
3. La promesa de Jesús sobre la vida y la muerte	57
<i>Josué Ortiz</i>	
4. Unidos a Cristo en su vida y en su muerte	65
<i>Adrián Sebastián Winkler</i>	
<b>Parte 2: La muerte según la Biblia y la historia de la Iglesia</b>	
5. La muerte en el Antiguo Testamento	75
<i>Pablo Landázuri</i>	
6. La muerte en el Nuevo Testamento	83
<i>Jacobis Aldana</i>	
7. La muerte según los Padres de la Iglesia	89
<i>Heber Torres</i>	
8. La muerte según los puritanos	97
<i>Israel Guerrero</i>	

### **Parte 3: La realidad de la muerte en nuestra vida**

9. ¿Qué hay después de la muerte?	109
<i>Douglas Torres</i>	
10. ¿Cómo enfrentar a este enemigo derrotado?	119
<i>Eduardo Martorano</i>	
11. Pon tu casa en orden	127
<i>John Édgar Sandoval</i>	
12. ¿Cómo enfrentar terribles diagnósticos médicos?	135
<i>Javier Domínguez</i>	
13. ¿Cómo cuido mi cuerpo ante la realidad de la muerte?	143
<i>Eduardo Izquierdo</i>	
14. ¿Cómo uso mi tiempo ante la realidad de la muerte?	151
<i>Eduardo Izquierdo</i>	
15. Cosas que organizar ante la realidad de la muerte	157
<i>Rudy Ordoñez</i>	
16. ¿Cómo acompañar a quienes sufren por la realidad de la muerte?	165
<i>Adrián Sebastián Winkler</i>	

### **Parte 4: La muerte y nuestro corazón**

17. La muerte del «yo»	175
<i>Ricardo Daglio</i>	
18. La mortificación del pecado	183
<i>Nelson Matus</i>	
19. Vivamos con valor y esperanza	195
<i>David González</i>	
20. La gracia de Dios en el sufrimiento	203
<i>Daniel Cabús</i>	
Volvamos al Evangelio	213
Índice de referencias bíblicas	215

## Colaboradores

**Jacobis Aldana**, colombiano, sirve como pastor en Iglesia Bíblica Soberana Gracia en Santa Marta, Colombia, además de ser miembro fundador de la Red de Iglesias Bíblicas del Caribe Colombiano. Jacobis sirvió en Soldados de Jesucristo como director editorial, es Licenciado en Artes y Estudios Teológicos del Miami International Seminary (MINTS) y candidato a Maestría en Divinidad en Midwestern Baptist Theological Seminary. Contribuyó como escritor en *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Está casado con Keila y es padre de Santiago y Jacobo.

**Santiago Armel**, colombiano, es pastor en la Iglesia Bíblica Cristiana de Cali en Colombia y sirve también como director de la Conferencia Baluarte de la Verdad. Además, es profesor y directivo en el Seminario de Expositores en Colombia. Santiago fue administrador de la Conferencia Expositores en Los Ángeles, California, por varios años antes de ser enviado a plantar la iglesia en Cali. Ha colaborado en los siguientes libros: *De vuelta a Cristo*, *Declaring His Glory among the Nations* [Declarar su gloria en las naciones], *Siervo fiel*, *En ti confiaré* (dos volúmenes), *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Santiago tiene un M.Div. y un Th.M. y actualmente está estudiando un doctorado en The Master's Seminary. Él y su esposa, Juliana, tienen un hijo: Santiago.

**Ricardo Daglio**, argentino, es pastor de la Iglesia Bíblica de Villa Regina (UCB) en Villa Regina, Río Negro, Argentina, desde el 2008. Además, fue pastor por 16 años en Salto, Uruguay. Es graduado del Instituto Bíblico Unión de Centros Bíblicos y del



Instituto Integridad y Sabiduría. Además, tiene una Maestría en Ministerio Bíblico de The Master's Seminary. Contribuyó como escritor en *De vuelta a Cristo*, *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Ricardo está casado con Silvina y tienen tres hijos: Carolina, Lucas y Micaela.

**Javier Domínguez**, salvadoreño, es pastor general de la Iglesia Gracia Sobre Gracia en San Salvador, El Salvador. También es fundador y presidente de Fundación Veritas, presidente de la Escuela Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos Semper Reformanda, presidente del Seminario Bíblico para niños Vida Kids, y fundador y superintendente del Colegio Cristiano Bilingüe Academia Cristiana Internacional. Actualmente, realiza un Doctorado en Ministerio Pastoral en el Southwestern Baptist Theological Seminary. Cuenta con una Maestría en Divinidad y una Maestría en Dirección Estratégica y Gestión de la Innovación. Javier es escritor y está casado con Geraldina desde el 2000 y tienen tres hijos: Isabella, Gabriel y Gaddiel.

**David González**, español, es pastor en la Iglesia Evangélica de Teis en Vigo, España, y sirve como profesor en el Seminario Berea en León, España. Ha contribuido con los siguientes libros: *Siervo fiel*, *En ti confiaré* (dos volúmenes), *Dominio propio* y *La sabiduría*. David tiene un M.Div. en The Master's Seminary, está casado con Laura y tienen tres hijas: Noa Grace, Cloe Joy y Aria Elisabeth.

**Israel Guerrero**, chileno, biólogo, tiene un Máster en Teología del Seminario Teológico de Edimburgo, Escocia, y de la Universidad de Glasgow, Escocia, además de un Ph.D. en Teología Sistemática de la Universidad de Edimburgo. Fue ordenado como pastor en la Free Church of Scotland y está trabajando en una plantación hispanohablante en la capital de Escocia en Cornerstone Free Church. Israel es autor de *Herman Bavinck: Una vida y teología para la gloria de Dios* y de *Teología para toda*

*la vida*. También escribió el prólogo de la edición en español del primer volumen de la *Institución de la teología eléntica* de Francis Turretin, así como colaboró en *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Su pasión es servir en el desarrollo de la teología reformada en los distintos contextos hispanos y así ayudar en la capacitación de los próximos plantadores de iglesias y teólogos. Junto con su esposa Camila y sus dos hijas —Emma y Eilidh— son miembros de la Free Church of Scotland.

**Eduardo Izquierdo**, mexicano, es pastor en la Iglesia Bíblica de Monterrey en México. Cuenta con un M.Div. y un Th.M. de The Master's Seminary, y sirve como profesor de teología en el Instituto Universitario Cristiano de las Américas (IUCLA). Eduardo ha contribuido con los siguientes libros: *Declaring His Glory among the Nations* [Declarar su gloria en las naciones], *Siervo fiel*, *En ti confiaré* (dos volúmenes) y *La sabiduría*. Junto con su esposa Valeria sirven en el ministerio musical «De Su Gracia» y tienen tres hijos: Gabriel, Marian y Mariel.

**Pablo Landázuri**, ecuatoriano, es un ministro y misionero ordenado de la URCNA. Actualmente sirve en Ecuador, en la Iglesia Reformada Luz de Vida y en tres misiones cercanas. Es decano de estudiantes y profesor del Seminario Reformado de las Américas, además de presidente de la Asociación de Seminarios Presbiterianos y Reformados en América Latina. Obtuvo su M.Div. en el Mid America Reformed Seminary en 2013, y su Th.M. en el Puritan Reformed Theological Seminary en 2021. Pablo es esposo de Verenisse y padre de Martín, Emilio y Benjamín.

**Eduardo Martorano**, venezolano, es pastor ordenado en la Presbyterian Church in America. Tiene un M.Div. del Puritan Reformed Theological Seminary y actualmente lidera la Iglesia La Vid en Laredo, Texas. Participa en un pódcast con Bridge Ministries, donde trata temas teológicos en inglés y español entrevistando a autores. Además, Eduardo es uno de los predi-

cadores en la conferencia anual de Bridge Ministries en Español, en Laredo. Está casado con Naudy y es padre de cuatro hijos: Amaia, Amelie, Leonardo y Gisselle (en camino).

**Nelson Matus**, chileno, es pastor de Redeemer en Español en la ciudad de Álamo, Texas, así como profesor en el Seminario Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas. Nelson se graduó de un B.A. en Teología con énfasis en Ministerio Pastoral en el Seminario Bíblico Río Grande y de una maestría en Midwestern Baptist Theological Seminary, también con énfasis en Ministerio Pastoral. Actualmente cursa un Doctorado en Ministerio en Southwestern Baptist Theological Seminary. Contribuyó como escritor en *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Está casado con Pakis y tienen una hija: Hadassa.

**Rudy Ordoñez**, hondureño, sirve en la Iglesia Presbiteriana Gracia Soberana, en Tegucigalpa, Honduras. Además, sirve como director editorial en Volvamos al Evangelio, y como editor y traductor en diversos proyectos. Apasionado de la iglesia local, historia de la Iglesia y apologética, le gusta leer mucho y escribir un poco de todo. Rudy es editor de contenido y colaborador en *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Está casado con Ehiby y tienen dos hijos: Benjamín y Abigail.

**Josué Ortiz**, mexicano, es pastor fundador de la Iglesia Gracia Abundante en la Ciudad de México. Tiene un M.Div. de Pensacola Theological Seminary y un D.Min. en predicación expositiva de The Master's Seminary. Además, es autor de *Una gran historia* y *El rey y su reino*, así como colaborador de *En ti confiaré* (dos volúmenes) y de *La sabiduría*. Está casado con Rebekah y juntos tienen tres hijos: Natanya, Santiago y Sebastián.

**Josué Pineda Dale**, salvadoreño, es pastor de Outreach [Alcance] y del ministerio en español de Grace Bible Church en Hutchinson, Kansas, así como director de «Hombre Renovado», de

Volvamos al Evangelio. Colabora además como profesor de teología en IUCLA. Es editor general y uno de los colaboradores de *En ti confiaré* (dos volúmenes), *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*; editor de contenido de *La hermenéutica de Cristo*; y ha contribuido con *Declaring His Glory among the Nations* [Declarar su gloria en las naciones], *Siervo fiel*, *Un año en los Salmos* y *Un año con Jesús*. Además, colabora como autor en «Estudios bíblicos para la vida» de LifeWay. Tiene un M.Div. y Th.M. en Teología Sistemática de The Master's Seminary. Josué está casado con Mabe y tienen tres hijos: Daniel, Valentina y Sebastián.

**Daniel Puerto**, hondureño, es pastor de la Iglesia Bíblica Metropolitana en Guadalajara, México. También es coordinador editorial de Poiema Publicaciones y director ejecutivo de Volvamos al Evangelio. Estudió en el Instituto Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas, y actualmente cursa una maestría en el Southern Baptist Theological Seminary. Es editor general y contribuidor de *El orgullo*, *Dominio propio*, *La sabiduría* y *De vuelta a Cristo*, así como uno de los colaboradores de *En ti confiaré* (dos volúmenes). Daniel está casado con Claudia y tienen cuatro hijos: Emma, Loikan, Leah y Eliam.

**John Édgar Sandoval**, colombiano, es pastor plantador de la Iglesia Reformada en Bogotá, Colombia, y fue ordenado al ministerio por el Presbiterio Andino de la Iglesia Reformada Evangélica Presbiteriana de Colombia. Además, es miembro de la junta directiva del Seminario Reformado Latinoamericano, así como profesor de Teología Histórica y Misiones Reformadas en América Latina. John contribuyó como escritor en *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Está casado con Cindy Juliana y tienen tres hijos: Christopher, Francis y Ana.

**Douglas Torres**, venezolano, es profesor del Centro de Capacitación Bíblica para Pastores y maestro de la Iglesia Bautista Nuevo Amanecer en Trujillo, Venezuela. Es graduado del Seminario

Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas, y en la actualidad cursa una Maestría en Teología en el Seminario Teológico Bautista de Venezuela. Douglas contribuyó como escritor en *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Está casado con Erika y tienen dos hijos: Douglas Davet y Naryet Orel.

**Heber Torres**, español, actualmente trabaja en la plantación de una iglesia en Madrid. Además, es profesor de teología y director del Certificado en Estudios Bíblicos en el Seminario Berea en León, España. Ha colaborado en los siguientes libros: *Servio fiel*, *En ti confiaré* (dos volúmenes), *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*. Heber estudió un M.Div. en The Master's Seminary, así como un M.A. en Historia del Cristianismo Primitivo en la Universidad Complutense de Madrid. Está casado con Olga y tienen tres hijos: Alejandra, Lucía y Benjamín.

**Adrián Sebastián Winkler**, argentino, sirve en la Iglesia Bautista de Lincoln, Buenos Aires, Argentina. También escribe el devocional «Gracia y Sabiduría» junto a su familia, y es el director de traducciones en Volvamos al Evangelio. Además, es profesor de Literatura y está cursando un diplomado en Biblia y Teología en el Instituto de Expositores de Argentina (IDEAR). Adrián disfruta mucho la música, leer, pasar tiempo al aire libre, hacer cosas con sus manos y, sobre todo, compartir lo que el Señor le enseña a través de su Palabra. Contribuyó como escritor en *El orgullo*, *Dominio propio* y *La sabiduría*, está casado con Karina y tienen dos hijas: Julia y Emilia.

## Prólogo

Por mucho que se esfuerce el ser humano en evitar la muerte, por mucho que busque en la tecnología algún tipo de salvavidas, le es imposible lograrlo. Por muy adelantada que esté la medicina, en el mejor de los casos lo único que podemos hacer es postergar por unos cuantos años la realidad de la muerte. La verdad es que la muerte física es la norma para todo ser humano, tal como el autor de Hebreos lo establece: «Y así como está decretado que los hombres mueran una *sola* vez, y después de esto, el juicio» (He. 9:27). Por eso, ya que vendrá tarde o temprano, es importante no encerrar este tema en un cajón con llave, sino hablar de él bíblicamente, de tal manera que deje de ser un tabú o tema incómodo. Como veremos en las páginas de este libro, reflejo de la enseñanza de las Escrituras, la muerte física muestra la realidad del pecado y afectará a la mayoría, tarde o temprano.

Por lo tanto, ser conscientes de la brevedad de la vida nos debe llevar a vivir en dependencia de la soberanía de Dios y enfocados en su Palabra. Por eso, Moisés escribió: «Enseñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría» (Sal. 90:12). Entonces, la realidad de que vamos a morir —que nuestra vida física es temporal— tiene un impacto doble en nosotros. Primero, desde el punto de vista futuro, debemos vivir a la luz de la eternidad. Y la manera apropiada es no desperdiciar nuestra vida en el pecado, sino vivirla para la gloria de Dios. En otras palabras, vivir en obediencia a la Palabra de Dios. En segundo lugar, desde el punto de vista presente, debemos vivir «aprovechando bien el tiempo» (Ef. 5:16a), usándolo de la mejor manera

posible. «El tiempo» puede referirse a la vida que Dios nos ha dado en la tierra, por eso debemos aprovechar toda oportunidad para vivir para su gloria.

Aunque no lo quieras, todos hemos sido afectados por el acto de Adán de la misma manera: la muerte es una realidad presente o futura en nuestras vidas, dependiendo del tipo de muerte de la que hablemos. La muerte física es una separación entre el cuerpo y el espíritu; la muerte espiritual es una separación entre el hombre y Dios; y la muerte eterna es una separación eterna entre el hombre y Dios. No obstante, en las Escrituras, Dios no dejó todo con malas noticias. Piensa en esta gloriosa verdad: el pecado de Adán afectó gravemente a la humanidad, pero la obra de redención del Señor Jesucristo afecta de una manera mucho más importante a aquellos que creen en Él. Mientras que el pecado de Adán nos afecta temporalmente, la obra de Cristo nos afecta eternamente.

No desperdicies el tiempo, aprovecha cada momento que el Señor te da, viviendo para Él. Redimamos bien el tiempo y preparémonos con sabiduría para una eternidad con Cristo.

Dr. Luis Contreras  
Pastor en Grace en Español, Los Ángeles, California

## Introducción

Christopher Hitchens (1949-2011), el famoso ateo ya fallecido, citó en su autobiografía al poeta escocés William Dunbar: «El temor de la muerte me angustia». Y luego afirmó: «No confiaría en nadie que no hubiera sentido algo así».<sup>1</sup> Con esa declaración de Hitchens, podemos deducir, sin temor a equivocarnos, que por momentos sintió angustia ante la realidad de su muerte. ¿Cómo te sientes *tú* al considerar *tu* muerte? ¿Te quita el sueño? ¿Te quita la paz? ¿Te entristece? ¿O el tema te resulta indiferente? ¿Sientes curiosidad, serenidad o una mezcla de emociones cuando piensas en el fin de tu vida en esta tierra? Ciertamente, la muerte es inevitable. Llegará. ¿El temor de la muerte te angustia?

Hablemos ahora de otro Christopher, no Hitchens sino Love. Christopher Love (1618-1651) fue un pastor puritano galés y uno de los miembros más jóvenes de la Asamblea de Westminster (aunque participó poco en ella). Vivió en una época de turbulencia y enfrentamientos políticos y religiosos en el Reino Unido. Murió decapitado a la edad de 33 años, el 22 de agosto de 1651. ¿Cómo se sentía respecto a su muerte? Los testigos, que fueron muchos, dieron testimonio de que «justo antes de su decapitación en Tower Hill, pudo decirle al teniente del Tower, el alguacil Tichburn: “Señor, bendito sea Dios; mi corazón está en el cielo. Estoy bien”».<sup>2</sup> Sus últimas palabras, justo antes de poner

---

1. Christopher Hitchens, *Hitch-22: A Memoir* (Nueva York, NY: Hachette Group Book, 2010), p. 7.

2. Joel Beeke y Mark Jones, *Una teología puritana: Doctrina para la vida* (Medellín, Colombia: Poema Publicaciones, 2021), p. 914.



la cabeza en el poste de decapitación, fueron: «Bendito sea Dios por Jesucristo».<sup>3</sup> La esposa de Love escribió: «Vivió demasiado en el cielo para vivir mucho tiempo fuera del cielo».<sup>4</sup>

Love escribió varias obras, entre las cuales se encuentra el libro *Heaven's Glory, Hell's Terrors* [La gloria del cielo, los terrores del infierno], que fue publicado de manera póstuma. Sus amigos escribieron el prefacio a esa obra dos años después que él murió. Allí dicen:

Es la mayor locura en el mundo para los hombres estar ocupados en muchas cosas [de poca importancia], y así en el tiempo intermedio desatienden lo necesario, nunca pensando seriamente en las alegrías del cielo, [y] cómo pueden alcanzarlas, o sobre los tormentos del infierno, [y] cómo pueden escapar de ellos. Serán convencidos de su locura cuando ya sea demasiado tarde, al ser irrevocablemente privados de uno, e irremediabilmente sumergidos en el otro.<sup>5</sup>

A diferencia de Hitchens, Love meditó mucho en la eternidad y descansó en la obra de Cristo a su favor para ser salvo y tener esperanza al momento de su muerte. En él de verdad se encarnó la primera respuesta del Catecismo de Heidelberg: «¿Cuál es tu único consuelo en la vida y en la muerte?»:

Que yo en cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, no me pertenezco a mí mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo, quien con Su preciosa sangre ha hecho una satisfacción completa por todos mis pecados y me ha librado de todo el poder del diablo. Además, Él me preserva de tal forma que, sin la voluntad de mi Padre celestial, no puede caer ni un cabello de mi cabeza: sí, todas las cosas deben servir para mi

---

3. Joel R. Beeke y Randall J. Peterson, *Meet the Puritans* (Grand Rapids: Reformation Heritage Books, 2006), p. 443.

4. *Ibíd.*

5. Beeke y Jones, *Una teología puritana*, p. 912.

salvación. Por lo tanto, mediante Su Espíritu Santo, también me asegura que tengo vida eterna y me prepara y dispone de corazón para que viva para Él, de aquí en adelante.<sup>6</sup>

¿Con qué Christopher te alineas, Hitchens o Love? Deseamos de todo corazón que al leer este libro evites «la mayor locura en el mundo»: la locura de nunca meditar en el fin de tu vida en esta tierra y tu eternidad. Deseamos alinearnos con Christopher Love, quien tenía su corazón en el cielo de tal manera que, al enfrentar la realidad y cercanía de su muerte, no respondió con angustia y desesperación, sino con paz y gozo.

Cada uno de los colaboradores reconoce su necesidad de Cristo para vivir una vida agradable a Él, en preparación para una eternidad delante de Él y con Él. Como estamos al tanto de nuestras propias carencias —y tampoco nos gusta hablar de este tema, por supuesto—, quisimos poner las cartas sobre la mesa tan abiertamente como nos fuera posible, para ayudarnos unos a otros. Con dicho propósito en la mira, en la primera parte hablamos de la muerte y la importancia de hablar al respecto (Daniel Puerto), de lo inminente de ella y la necesidad de prepararnos (Santiago Armel), de la esperanza que tenemos en la promesa de Jesús para los suyos (Josué Ortiz) y de estar unidos a Él (Adrián Sebastián Winkler). En la segunda parte, recordamos lo que el Señor nos reveló acerca de la muerte tanto en el Antiguo Testamento (Pablo Landázuri) como en el Nuevo (Jacobis Aldana); además, hacemos un recorrido por la historia de la Iglesia, descubriendo lo que hombres clave hablaron al respecto en la era de los Padres de la Iglesia (Heber Torres) y en la era de los Puritanos (Israel Guerrero). En la tercera parte, abordamos varios aspectos prácticos, comparando lo que otros dicen acerca de la muerte con lo que las Escrituras afirman (Douglas Torres), meditando en maneras prácticas de cómo enfrentar la muerte

---

6. Catecismo de Heidelberg, pregunta 1. «El Catecismo de Heidelberg», *Ministerios Ligonier*, visitado el 14 de febrero de 2024, <https://es.ligonier.org/recursos/credos-confesiones/el-catecismo-de-heidelberg/>.

(Eduardo Martorano), siendo animados a poner nuestra casa en orden (John Édgar Sandoval), preparándonos para enfrentar diagnósticos médicos devastadores (Javier Domínguez), reflexionando en el cuidado de nuestro cuerpo y en el uso de nuestro tiempo (Eduardo Izquierdo), planificando para el futuro inminente (Rudy Ordoñez) y buscando cuidar a otros cuando estén pasando por el dolor de la pérdida (Adrián Sebastián Winkler). Finalmente, en la cuarta parte, nos adentramos a lo más íntimo del hombre: el corazón. Con ese fin, hablaremos de hacer morir el «yo» (Ricardo Daglio), de mortificar el pecado (Nelson Matus) y de vivir con valentía y esperanza (David González). Por último, siempre en esta sección, tendremos una reflexión y testimonio personal por parte de Daniel Cabús.

Este libro es el cuarto<sup>7</sup> del ministerio de hombres de *Volvamos al Evangelio*.<sup>8</sup> «Hombre Renovado», y es parte de una serie de libros para hombres cristianos que están en un proceso de santificación, como tú y como nosotros mismos. Gracias a cada uno de los colaboradores, editores, revisores, asesores, diseñadores y demás, que contribuyeron con su tiempo y esfuerzo para poner a disposición del mundo hispanohablante un nuevo recurso para ayudarnos a seguir creciendo a imagen de Cristo (Ro. 8:29). Gracias de nuevo a todo el equipo de Editorial Portavoz por apoyar y promover estos recursos para el beneficio de la Iglesia del Señor y para la gloria del Señor.

Finalmente, damos gracias al Señor por la amistad que tanto Daniel como Josué y Rudy (alias, los «tres mosqueteros») disfrutamos. Es una bendición singular de parte del Señor. A pesar de la distancia —y diversidad de opiniones—, el Señor nos tiene

---

7. Véase el primer libro de «Hombre Renovado»: *El orgullo: La batalla permanente de todo hombre* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2021), así como el segundo: *Dominio propio: Control en una época de desenfreno* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2022), y el tercero: *La sabiduría: La brújula espiritual de todo hombre* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2023).

8. Antes llamado Soldados de Jesucristo. Para más acerca de este ministerio, visita [volvamosalevangelio.org](http://volvamosalevangelio.org).

juntos, apoyándonos y cuidándonos mutuamente, de una manera u otra. Damos gracias a Dios también por poder colaborar y servir junto a una vasta cantidad de hombres de diferentes trasfondos, que sirven en todo el mundo hispanohablante. Es de mucho ánimo ver lo que el Señor está haciendo en medio nuestro. Como hemos dicho antes: a pesar de estar todos tan lejos geográficamente, la tecnología de hoy día permite que estemos a una llamada o un mensaje de distancia. ¡Qué buenas conversaciones tenemos cuando grabamos los episodios semanales! Que el Señor nos siga permitiendo colaborar juntos, como uno en Cristo, para retornos mutuamente y trabajar en edificar a los hombres que nos escuchan y leen.

Daniel Puerto y Josué Pineda Dale  
*Editores Generales*



## PARTE 1

---

# ¿Qué es la muerte?



## ¿Qué es la muerte y por qué hablar del tema?

DANIEL PUERTO

Bryan Johnson fue descrito por la revista *Time* como «El hombre que piensa que puede vivir para siempre». Se despierta a las 5 de la mañana, come su desayuno a las 6 y una segunda comida (la última de su día) a las 11. Toma decenas de pastillas seleccionadas por un equipo médico a su servicio. Tiene un régimen de ejercicios que puede compararse a una leve tortura, se monitorea todo lo que puede monitorear de su cuerpo y tiene múltiples tratamientos físicos todos los días.

Durante los últimos años, ha gastado varios millones de dólares para desarrollar «un sistema de prolongación de vida». Sus médicos evalúan los datos de los exámenes de su cuerpo y afirman que ese régimen de comida, descanso, tratamientos y ejercicio le ha dado hasta ahora «los huesos de una persona de 30 años y el corazón de una de 37». Bryan tiene 46. Su objetivo es «no morir». En su sitio web, hay un *banner* con la frase repetida muchas veces: «*Don't die*» [«No mueras»].<sup>1</sup>

---

1. Charlotte Alter, «The Man Who Thinks He Can Live Forever», *Time*, visitado el 3 de enero de 2024, <https://time.com/6315607/bryan-johnsons-quest-for-immortality>; Lara Lewington, «The tech entrepreneur betting he can get younger», *BBC*, visitado el 3 de enero de 2024, <https://www.bbc.com/news/business-65238774>. El sitio web de Bryan Johnson y su compañía BluePrint es el siguiente: <https://blueprint.bryanjohnson.com>. Recursos en inglés.



Parece que Bryan no es el único tras la búsqueda moderna de la eterna juventud: Jeff Bezos, fundador y accionista mayoritario de Amazon, y otros millonarios invirtieron miles de millones de dólares en un proyecto «para alargar la vida humana».<sup>2</sup> Sam Altman, director ejecutivo de OpenAI también anda detrás de algo parecido invirtiendo grandes cantidades de dinero en lo que se conoce como «el campo científico del antienvejecimiento».<sup>3</sup> Pero Johnson, Bezos y Altman no han sido los primeros en buscar evadir la muerte. Hay evidencia histórica de que, con menos tecnología, pero con el mismo propósito, Alejandro Magno (356-323 a.C.) y Juan Ponce de León (1460-1521 d.C.) buscaron la fuente de la juventud en sus tiempos. Ellos quisieron encontrar un manantial del cual beber para no morir o alargar su vida el mayor tiempo posible, pero sin éxito.<sup>4</sup>

Ahora bien, mientras unos buscan en vida la fuente de la juventud, otros confían en los avances científicos de la humanidad para tener esperanza después de morir. ¿Cómo es eso? Ellos ponen su «fe» en la criónica. ¿Y eso qué es? «La práctica de congelar a un individuo que ha muerto, con el objetivo de revivirlo en algún momento, en el futuro».<sup>5</sup> Un famoso hombre de la televisión en Estados Unidos, llamado Larry King, fallecido el 2021 a los 87 años, dijo en una entrevista:

---

2. Omar Kardoudi, «Bezos y otros magnates invierten 3.000 millones para alargar la vida humana», *El Confidencial*, visitado el 3 de enero de 2024, [https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2022-01-21/jeff-bezos-y-sus-colegas-invierten-3-000-millones-en-crear-la-fuente-de-la-juventud\\_3362423](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2022-01-21/jeff-bezos-y-sus-colegas-invierten-3-000-millones-en-crear-la-fuente-de-la-juventud_3362423).

3. Opy Morales, «Sam Altman invierte 180 millones de dólares para intentar prolongar la vida humana 10 años», *Infobae*, visitado el 9 de enero de 2024, <https://www.infobae.com/tecnologia/2023/12/21/sam-altman-invierte-180-millones-de-dolares-para-intentar-prolongar-la-vida-humana-10-anos>.

4. Willie Drye, «Fountain of Youth», *National Geographic*, visitado el 3 de enero de 2024, <https://www.nationalgeographic.com/history/article/fountain-of-youth>. Recurso en inglés.

5. Doug Vaughan, «Cryonics», *Britannica*, visitado el 3 de enero de 2024, <https://www.britannica.com/science/cryonics>. Recurso en inglés.

## ¿Qué es la muerte y por qué hablar del tema?

No creo en una vida después de la muerte. No puedo. Simplemente nunca lo acepté. Nunca di ese salto de fe. Eso significa que cuando mueres: adiós, bebé. Así que la única esperanza, el único fragmento de esperanza, es que te congelen, y algún día te curen de lo que hayas muerto y regreses [a la vida].<sup>6</sup>

El lema del Instituto de Criónica, el proveedor más grande de criónica de cuerpo completo en el mundo (según su sitio web), es: «Una segunda oportunidad para vivir». <sup>7</sup> Ellos afirman que tienen más de doscientos «pacientes» congelados y más de dos mil miembros (quizá en lista de espera para ser congelados después de morir). <sup>8</sup> Dennis Kowalski, el fundador de ese instituto, dice: «No sabemos si funcionará, pero merece la pena intentarlo». <sup>9</sup>

## ¿Y tú?

Todos estos hombres que he mencionado tienen algo en común: están pensado (o pensaron) en la muerte y están tratando (o trataron) de encontrar una solución a ella. ¿Qué tal tú? ¿Has considerado la muerte? ¿Has considerado *tu* muerte? ¿Cuándo fue la última vez que pensaste largo y tendido sobre el fin de tu vida en esta tierra? ¿Cuándo fue la última vez que tuviste una conversación con un amigo sobre la muerte?

Creo que todos tenemos la tendencia a evitar el tema. Incluso cuando vemos personas morir cerca de nosotros, usamos eufé-

---

6. Entrevista con Conan O'Brien, «Larry King Demands Conan Freeze His Corpse», Youtube, visitado el 6 de enero de 2024, [https://www.youtube.com/watch?v=PF7NpKG\\_S8g](https://www.youtube.com/watch?v=PF7NpKG_S8g). Recurso en inglés.

7. Cryonics Institute, visitado el 6 de enero de 2024, <https://cryonics.org>.

8. Cryonics Institute, «About Cryonics», *Cryonics Institute*, visitado el 6 de enero de 2024, <https://cryonics.org/about-ci/>.

9. Samantha Delouya, «See inside a facility that freezes people and pets after they die and stores their preserved remains upside down in cryostat chambers», *Business Insider*, visitado el 6 de enero de 2024, <https://www.businessinsider.com/frozen-after-death-cryonics-chamber-heres-how-it-works-2023-3>. Recurso en inglés.

mismos para referirnos a la muerte. Los eufemismos son palabras más suaves o decorosas para maquillar expresiones que serían muy severas. En lugar de decir «murió», decimos «pasó a mejor vida», «nos dejó» o «se nos adelantó». Como pastor he predicado en más funerales que bodas, aniversarios, cumpleaños y quinceañeras (¡juntos!). Y ahí he visto la desgarradora realidad de la vida en este mundo caído. He visto a hijos sepultar a sus padres y, más doloroso aún, a padres sepultar a sus hijos. He visto a niños quedar huérfanos. He visto a esposos sepultar a sus esposas y viceversa. He visto a ancianos en sus últimas horas y a padres llorar la muerte de un hijo en el vientre. He visto a iglesias llorar la muerte de su pastor y a pastores predicando en funerales de personas muy amadas de sus congregaciones.

Cada vez que he ido a un funeral, quedo con la profunda convicción de que *yo mismo* moriré un día y debo ser consciente de eso más a menudo. Debo estar preparado para morir cualquier día. Pero luego, regreso a mi rutina diaria, y esa convicción se me pasa: comienzo a vivir como si el día de mi partida nunca llegará. Y eso no es bueno. Según la Palabra de Dios, esa no es la acción apropiada al considerar la realidad de mi muerte.

Moisés, el salmista, reflexionó sobre lo pasajero de esta vida y dijo que los seres humanos somos «como la hierba que por la mañana reverdece; por la mañana florece y reverdece; al atardecer se marchita y se seca» (Sal. 90:5b-6). Con crudeza y toda franqueza dice que «acabamos nuestros años como un suspiro. Los días de nuestra vida llegan a setenta años; y en caso de *mayor* vigor, a ochenta años. Con todo, su orgullo es *solo* trabajo y pesar, porque pronto pasa, y volamos» (Sal. 90:9-10). Las imágenes de este salmo, que describen nuestra vida, nos recuerdan lo corto que es nuestro tiempo en esta tierra: hierba que se marchita, un suspiro, algo que pasa pronto.

¿Y cuál es la respuesta de Moisés ante esa realidad? Él pide a Dios en oración: «Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría» (Sal. 90:12). Juan Calvino, en su comentario del Salmo 90, dice que muchos hombres son

muy hábiles en aritmética y pueden comprender e investigar con precisión muchas medidas: miden la distancia entre la Luna y el centro de la Tierra, los espacios entre los planetas y todas las dimensiones del cielo y de la tierra, pero no pueden contar sus propios días y años en este mundo, no se detienen a considerar la distancia entre su nacimiento y su muerte, la cual es muy corta. Calvino dice que es una gran necesidad «no ser conscientes nunca del breve curso de nuestra vida [...] es ciertamente una cosa monstruosa».<sup>10</sup> Por eso el salmista pide a Dios que nos enseñe a considerar la brevedad de la vida para vivir con sabiduría.

Santiago, en el Nuevo Testamento, hace eco del salmo de Moisés cuando escribe:

Oigan ahora, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia». Sin embargo, ustedes no saben cómo será su vida mañana. *Solo* son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. Más bien, *debieran* decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello (Stg. 4:13-15).

No es un error hacer planes. El error está en hacer planes creyendo que somos inmortales o permanentes en esta tierra. Es una tragedia hacer planes sin considerar a Dios y sin tener en cuenta que nuestra vida es tan pasajera como un vapor, como una neblina que dura unos momentos durante la mañana. Santiago nos recuerda que nuestro tiempo en este mundo es breve y debemos mantener en mente que desapareceremos, nos iremos, y la vida continuará sin nosotros. Esta es la visión correcta de la vida.<sup>11</sup>

---

10. Juan Calvino y James Anderson, *Commentary on the Book of Psalms*, vol. 3 (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), pp. 473-474.

11. En este párrafo, seguí la línea de pensamiento de John Piper en su libro de devocionales titulado: *La vida es como una neblina* (Miami, FL: Editorial Vida, 2006), p. 32. Gracias a mi hermano David por dirigirme a esta cita en un sermón que predicó en la Iglesia Reforma, en Guatemala.

Desde Génesis 3, la serpiente ha tratado de engañarnos haciéndonos pensar que no moriremos (Gn. 3:4). Satanás nos distrae continuamente para que no pensemos en la muerte ni consideremos nuestra eternidad. Especialmente, nuestra sociedad occidental en estos tiempos es experta en evitar el tema. En un breve libro titulado *Sobre la muerte*, Tim Keller da en el blanco cuando dice que «la cultura moderna es la más deficiente en toda la historia en cuanto a preparar a sus miembros para lo único que es inevitable: la muerte».<sup>12</sup> Nuestra cultura nos enseña a no pensar en la muerte, a no hablar sobre ella, a no reflexionar sobre nuestra vida después de esta.

### Un ejemplo positivo de la historia

En los años 1700, el libro *The New England Primer* [El manual de Nueva Inglaterra] era un recurso usado ampliamente para educar a los niños en las escuelas primarias. Así como los currículos de lectoescritura que usamos hoy para enseñar a nuestros hijos, este libro contenía ayudas para que los pequeños memorizaran el abecedario. Los chicos de nuestros días pueden aprender el abecedario comenzando a conectar letras con imágenes: A de avión, B de barco, C de casa, etc. Y en los libros, ellos pueden ver un dibujo de un avión, otro de un barco, otro de una casa, y así sucesivamente con el resto del abecedario.

¿Qué encontrarías si tuvieras una copia de *The New England Primer* en tus manos? Encontrarías para cada letra del abecedario una imagen relacionada con la letra y un verso para que los niños aprendan su abecedario. Pero algunas de las palabras, imágenes y rimas que eligieron los que desarrollaron ese currículo nos parecerían extrañas y hasta chocantes:

El dibujo junto a la letra *T* era un esqueleto que sostenía un reloj de arena en una mano y una hoz de segador en la otra. El verso lee: «El tiempo lo corta todo / Lo grande y

---

12. Timothy Keller, *Sobre la muerte* (Medellín, Colombia: Poiema Publicaciones, 2022), p. 15.

lo pequeño». La letra *X* reforzaba el mensaje, imaginando una figura elaboradamente vestida sobre una especie de pira funeraria, con esta rima: «Jerjes el grande murió / Y así moriremos tú y yo». La letra *Y* era aún más chocante. La imagen mostraba otro esqueleto, pero este sostenía una flecha que apuntaba hacia el cuerpo de un niño pequeño. «La juventud avanza / La muerte pronto alcanza». En palabras de un historiador, [en esos años] «el mensaje de prepararse para morir llegaba de tantos lados que era ineludible».<sup>13</sup>

¡Así les enseñaban el abecedario a sus niños en el siglo XVIII! ¿Cuándo fue la última vez que hablamos de la muerte con nuestros hijos desde una perspectiva centrada en el evangelio y en la revelación de Dios en su Palabra? ¿Cuándo fue la última vez que tocamos ese tema con nuestra esposa, nuestros amigos o nuestros padres? ¿Cuándo fue la última vez que escuchamos un sermón sobre el tema o recibimos en una predicación consejos para prepararnos para morir?

El pastor anglicano William Sherlock publicó en 1690 un libro titulado *A Practical Discourse Concerning Death* [Un discurso práctico sobre la muerte], en el que escribió: «Si es cierto que vamos a morir, esto debería enseñarnos a pensar con frecuencia en la muerte, a tenerla siempre presente. Pues, ¿por qué deberíamos desechar los pensamientos de aquello que ciertamente vendrá [...]»?.<sup>14</sup> Un puritano de esa época expresó la necesidad de considerar nuestra muerte con estas palabras:

---

13. Matt McCullough, *Remember Death: The Surprising Path to Living Hope* (Wheaton, IL: Crossway, 2018), pp. 44-45. En inglés, el nombre «Jerjes» se escribe «Xerxes», por eso el uso de ese nombre con la letra «X», y la palabra «juventud» se traduce al inglés «youth», por eso el uso de esa palabra con la letra «Y». El historiador citado por McCullough es Charles Hambrick-Stowe, y específicamente su libro *The Practice of Piety: Puritan Devotional Disciplines in Seventeenth-Century New England* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 1982), p. 219.

14. William Sherlock, *A Practical Discourse Concerning Death*, ed. por Paul A. Hughes (Liberty, TX: autopublicado por Paul A. Hughes, 2007), p. 57.

Cuando nos sentemos a la mesa, pensemos que pronto sere-  
mos un bocado para los gusanos. Cuando descansemos en  
nuestros cuartos, pensemos que una tumba fría pronto será  
nuestra cama. Y cuando veamos los cofres donde guardamos  
nuestros tesoros, pensemos: «Pronto estaremos encerrados  
en un pequeño cofre oscuro».<sup>15</sup>

Vemos, entonces, que en épocas antiguas sí se consideraba  
con seriedad la muerte. El fin de la vida era una reflexión cons-  
tante en la mente de nuestros antepasados.

### ¿Qué es la muerte?

Pero ¿qué es exactamente la muerte? ¿Cómo definimos esa  
palabra? ¿De qué estamos hablando cuando nos referimos a la  
muerte? Por las Escrituras, aprendemos que Dios, después de  
crear al hombre y colocarlo en un mundo perfecto, en un her-  
moso jardín lleno de su presencia y provisión, le dio una orden:  
«De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del cono-  
cimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él  
comas, *ciertamente morirás*» (Gn. 2:16-17, cursivas añadidas). El  
castigo por la desobediencia era claro: la muerte, tanto espiritual  
(la cual fue inmediata) como física (la cual vino después). El  
hombre podía comer de cualquier árbol del jardín en cualquier  
momento del día, pero nunca podía comer «del árbol del conoci-  
miento del bien y del mal». Si comía de ese árbol, moriría. «Desde  
el primer aliento del hombre, se le dio una clara indicación de  
que el esplendor de la voluntad soberana de su Creador es de  
mayor valor que su propia vida».<sup>16</sup>

En Génesis 3, leemos que Satanás tentó a los seres humanos,

---

15. Esta cita se ha atribuido al puritano Cotton Mather (1663-1728; ver McCullough, *Remember Death*, p. 44) y a Matthew Henry (1662-1714; ver Matthew Henry, *A Serious Address to Young Persons* [Londres: Printed for John Lawrence, 1683]).

16. Toby Jennings, *Precious Enemy: A Biblical Portrait of Death* (Eugene, OR: Pickwick Publications, 2017), pos. 1296 de 8792 en Kindle.

y Adán pecó, después de su esposa Eva, desobedeciendo a Dios de manera catastrófica e introduciendo así la muerte al mundo, a la buena creación de Dios. El apóstol Pablo afirma que «tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron» (Ro. 5:12; cf. 1 Co. 15:21). Al considerar esto, podemos definir la muerte —usando las palabras de Toby Jennings— como «la consecuencia penal ordenada por Dios de la rebelión de Adán, la “decreación” antinatural de la “muy buena” creación original de Dios». <sup>17</sup> La muerte es el justo castigo, la paga apropiada para los pecadores (Ro. 6:23).

La muerte no es un elemento natural o normal de la creación de Dios. Más bien es un intruso despreciable y un enemigo cruel de los seres humanos, que fueron creados a imagen de Dios y que son valiosos ante sus ojos (1 Co. 15:26; He. 2:15). La muerte es el «rey de los terrores» (Job 18:14); es una «agonía» (Hch. 2:24): «La muerte nos recuerda que algo está trágicamente mal en nuestro mundo [...] es una gran indignidad, la humillación definitiva para aquellos creados originalmente para gobernar con Dios, pero que fueron destituidos a causa del pecado y el orgullo». <sup>18</sup>

### ¿Por qué hablar del tema?

Ahora bien, si la muerte es eso, ¿por qué hablar de ella? ¿Por qué hablar de un tema tan sombrío y lúgubre? ¿No deberíamos mejor enfocarnos en temas positivos que levanten el ánimo de los creyentes? ¿No sería mejor dedicar un libro como este a hablar de las buenas promesas de Dios que encontramos en la Biblia o de cualquier otro contenido «más alentador»? ¿No hay cosas «más provechosas» que podemos considerar y en las cuales pensar? ¿No dice Filipenses 4:8 que debemos meditar en todo lo que es verdadero, digno, justo, puro, amable, honorable, lo que

---

17. *Ibid.*, pos. 1483 de 8792 en Kindle.

18. Ewan Goligher y Kyle Hackmann, *On Death and Dying: A Catechism for Christians* (s.l.: Storied Publishing, 2023), p. 12.



tiene virtud o lo que merece elogio? Alguien podría decir que la muerte no cumple esos requisitos y que, por lo tanto, no debe ocupar espacio en nuestra meditación. Pero nuestro propósito al escribir este libro no es que dediquemos nuestras mentes a una consideración perjudicial, mórbida ni enfermiza de la muerte. Ese no es el objetivo. Tampoco queremos estancarnos en el tema de la muerte como un fin en sí mismo. El punto no es pensar en la muerte *y ya*. Entonces, ¿por qué hablar del tema? Escribimos este libro con cinco objetivos claros en mente:

### *Enfocarnos en Cristo*

La Biblia no habla de la muerte de manera aislada dejándonos en la desesperación. Más bien, en las Escrituras hay una conexión irrompible entre la muerte y la obra de Cristo a favor de su pueblo. Pablo dice que por la transgresión de Adán reinó la muerte, pero «mucho más reinarán en vida por medio de un Hombre, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia» (Ro. 5:17). Y, en otra parte, nos enseña que «el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley; pero a Dios gracias, que nos da la victoria [sobre la muerte] por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Co. 15:56-57). El escritor de Hebreos también hace la conexión diciendo que Jesús participó de carne y sangre «para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo, y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida» (He. 2:14-15).

La muerte es nuestro enemigo, pero Cristo vino para triunfar sobre ella y dar a su pueblo verdadera vida eterna. Jesús mismo dijo a Marta, quien estaba de luto por la muerte de su hermano Lázaro: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás» (Jn. 11:25-26). Nuestro Salvador Cristo Jesús le «puso fin a la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio» (2 Ti. 1:10).

Dios quiere que, al pensar sobre la muerte, consideremos

sin demora a Cristo: su vida perfecta, su obra en la cruz, su resurrección, su reinado y su Segunda Venida. Dios quiere que meditemos constantemente en la victoria de Jesús sobre Satanás, el pecado y la muerte. Escribimos este libro con el propósito de desplegar la gloriosa obra de Cristo, quien triunfó sobre nuestro cruel enemigo para que pongamos nuestros ojos en Él y en sus promesas. Cuando somos conscientes *diariamente* de que nuestra vida en esta tierra tiene fecha de expiración (la cual solo Dios conoce), el triunfo de Jesús sobre la muerte se vuelve valioso *diariamente*.

### *Llenarnos de esperanza y paz, y quitar nuestros temores*

Muchas personas viven con temor a la muerte: la propia o la de seres amados. Y no es de extrañar: la muerte es desconocida y misteriosa. Unos mueren apaciblemente en su vejez dando la apariencia de que todo estaba bien, hasta que, de repente, su vida se apagó. Otros mueren trágicamente en accidentes, incendios o naufragios. Además, hay quienes mueren después de largas luchas con enfermedades agresivas y degradantes. Todo eso fácilmente produce miedo en el corazón del ser humano. Sin embargo, el creyente puede considerar su muerte con la esperanza que le proporciona el evangelio de Jesús y las buenas promesas de su Redentor. El que no tiene a Cristo se entristece *sin* esperanza. Sin embargo, los que tenemos garantizada la vida eterna por la obra de nuestro Salvador Jesús, no somos estoicos: nos entristecemos, pero *con* esperanza (1 Ts. 4:13), porque sabemos exactamente lo que vendrá para nosotros después de morir.

Aunque la muerte es un enemigo cruel y aterrador, ya está derrotado. Jesús venció y su victoria es nuestra por gracia. Así que consideramos la muerte con esperanza, sabiendo que Dios nos ha comprado con la sangre de Cristo y somos suyos (1 P. 1:18-19). Ni la muerte «nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús» (Ro. 8:38-39).

También tenemos esperanza al considerar la muerte, porque confiamos en Dios, quien dijo: «Vean ahora que Yo, Yo soy el

Señor, y fuera de Mí no hay dios. *Yo hago morir y hago vivir*. Yo hiero y Yo sano, y no hay quien pueda librar de Mi mano» (Dt. 32:39, cursivas añadidas). Dios está sentado en su trono y es dueño de nuestra vida. No moriremos ni un segundo antes ni un segundo después de lo que Él tiene determinado para nosotros: «El SEÑOR da muerte y da vida» (1 S. 2:6), «en Su mano está la vida de todo ser viviente, y el aliento de todo ser humano» (Job 12:10). Jesús nos dice que no temamos a quienes pueden matar el cuerpo pero no pueden matar el alma, sino que temamos al que puede matar tanto el alma como el cuerpo en el infierno (Lc. 12:4-5). Dios es dueño de la vida y tiene el control de la muerte de todas las criaturas. Ni un pajarillo «caerá a tierra sin *permitirlo* el Padre» (Mt. 10:28-31).

Y esa esperanza produce en nosotros la paz de Dios al considerar la realidad de nuestra muerte, porque aunque pasemos «por el valle de sombra de muerte», no temeremos mal alguno porque nuestro buen Pastor está con nosotros (Sal. 23:4). «¡Este es nuestro Dios, ahora y para siempre! ¡El Dios nuestro nos guiará más allá de la muerte!» (Sal. 48:14, rvc). Como bien dijo el puritano Nicholas Byfield: «Dios, quien te amó tanto en vida, no te descuidará en la muerte. La muerte de sus santos es preciosa a sus ojos (Sal. 116:15)».<sup>19</sup> Escribimos este libro para recordarnos esas buenas promesas y verdades de las Escrituras.

### *Informarnos para vivir bien en este mundo*

La realidad de la muerte debe influir en la manera en que vivimos *hoy*. Moriremos. No podemos escapar de nuestro fin en esta tierra: «Está decretado que los hombres mueran una *sola* vez, y después de esto, el juicio» (He. 9:27). También, «todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo» (2 Co. 5:10).

---

19. Nicholas Byfield, *The Cure of the Fear of Death* (West Linn, OR: Monergism Books, 2023), p. 41.

Ante esa verdad, la Biblia nos enseña a vivir cada día a la luz de nuestra transitoriedad. Somos solamente «un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece» (Stg. 4:14), lo cual debe influir en *todas* las áreas de nuestra vida: la administración de los recursos económicos o posesiones que Dios ha puesto en nuestras manos (Mt. 6:19-20), el uso de nuestro tiempo (Ef. 5:15-18), nuestra sexualidad (1 Ts. 4:3-6), nuestras decisiones laborales, de viaje o de negocios (Stg. 4:13-17), la manera en que hablamos y las palabras que usamos (Mt. 12:36), etc. Considerar la muerte —*nuestra* muerte— es «necesario para el buen gobierno de nuestras vidas».<sup>20</sup>

Al reflexionar sería y constantemente sobre la muerte, comprendemos que no somos indispensables como a veces creemos. Todos los seres humanos que han vivido antes de nosotros han muerto (a excepción de Enoc y Elías), y el mundo ha continuado sin ellos, así como continuará sin nosotros cuando muramos, si Cristo no ha regresado por su pueblo (1 Ts. 4:15-18). Escribimos este libro para recordarnos que no somos inmortales. No podemos vivir como si nuestra vida en esta tierra fuera eterna. Esa realidad influye en la manera en que vivimos cada día.

### *Ayudarnos a crecer en piedad y en amor por Dios*

El apóstol Pedro nos llama a una vida de piedad, echando mano de la verdad de que nuestra vida en esta tierra no es eterna: «puesto que Cristo ha padecido en la carne, ármense también ustedes con el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado, *para vivir el tiempo que le queda en la carne, ya no para las pasiones humanas, sino para la voluntad de Dios*» (1 P. 4:1-2, cursivas añadidas; cf. Ro. 13:12-14). El argumento es este: al considerar que nuestra vida en esta tierra pasará, no abrazamos nuestro pecado, sino que lo hacemos morir por el Espíritu Santo (Ro. 8:13) para la gloria de Dios.

Cuando tenía 17 años, Jonathan Edwards escribió en sus

---

20. Sherlock, *A Practical Discourse Concerning Death*, p. 57.

resoluciones: «Resuelvo no hacer nunca nada de lo cual tendría temor si fuera la última hora de mi vida» (Resolución N.º 7). Siendo un joven y recién convertido, Edwards entendió que una contemplación seria de su muerte le ayudaría a hacer morir su pecado. Meditar en nuestra muerte de manera sana y constante tiene un efecto santificador en nuestra vida. En su diario, Edwards escribió: «Cuando me acosan violentamente pensamientos mundanos, me alivia pensar en la muerte y en las tristes circunstancias de la misma». Sobre esto, Steven Lawson comenta:

Los pensamientos sobre la muerte dirigían su mente hacia las realidades eternas, haciendo que las tentaciones mundanas del momento parecieran vacías y poco atractivas. Vivir como si estuviera en su última hora le ayudaba [a Edwards] a mantener las cosas pecaminosas a distancia.<sup>21</sup>

Escribimos este libro para ayudarnos a ser más como Jesús al contemplar la brevedad de nuestra vida en esta tierra.

### *Darnos un vistazo de las glorias que nos esperan*

El apóstol Pablo expresó que prefería estar con el Señor Jesucristo en lugar de continuar viviendo en esta tierra. En otras palabras, prefería morir e ir a la presencia de su Salvador que seguir viviendo. En 2 Corintios 5:8 dice que «[prefiere] más bien estar [ausente] del cuerpo [o sea, morir] y habitar con el Señor», y en Filipenses 1:23 dice que tiene «el deseo de partir y estar con Cristo, pues *eso* es mucho mejor». En sus palabras, podemos apreciar que no tenía temor a la muerte, sino que estaba preparado para enfrentarla porque sabía lo que venía después: «plenitud de gozo [...] deleites para siempre» en la presencia de nuestro Redentor (Sal. 16:11).

---

21. Steven Lawson, *La inquebrantable resolución de Jonathan Edwards* (Medellín, Colombia: Poiema Publicaciones, 2022), pp. 76-77. Tanto el texto de la resolución de Jonathan Edwards como la entrada citada de su diario fueron tomadas del libro de Lawson.

## ¿Qué es la muerte y por qué hablar del tema?

John Piper dice que cuando consideremos la enseñanza bíblica sobre la muerte y seamos iluminados por el Espíritu Santo para comprenderla, «la dulzura que nos atravesará será al menos septuplicada». ¿Por qué? Porque:

Aunque la muerte es real, (1) Cristo la ha vencido con Su muerte y resurrección, de modo que (2) los que lo atesoran no deben temer lo que mata el cuerpo, porque (3) en ese momento estaremos con Cristo, viendo Su gloria, saboreando Su amor, sintiéndonos en casa, hasta el día de Su aparición, cuando (4) resucite nuestros cuerpos de entre los muertos y (5) nos dé un cuerpo tan glorioso como el Suyo, y (6) renueve toda la creación para que sea nuestra morada eterna y (7) nos conduzca a la plenitud del gozo y los placeres para siempre en el resplandor de Su gloriosa presencia.<sup>22</sup>

Escribimos este libro para corregir los conceptos erróneos que tenemos sobre la muerte. Nos dedicamos a esta tarea con el objetivo de que las verdades de Dios en su Palabra traigan luz a nuestras mentes y podamos tener claridad sobre el maravilloso futuro que nos espera, como sus hijos, por la obra de Cristo en la cruz a nuestro favor. Confrontamos este tema con seriedad, y al mismo tiempo con gozo, como lo hizo Charles Spurgeon en un sermón titulado: «El día de la muerte del creyente es mejor que su nacimiento», basado en Eclesiastés 7:1. Él nos recuerda:

La muerte es el fin de la muerte. El día de la muerte del creyente, la muerte se acaba para siempre. Los santos que están con Dios no morirán nunca más. La vida es una lucha,

---

22. John Piper, *Providencia* (Medellín, Colombia: Poiema Publicaciones, 2021), pp. 351-352. En esta sección de su libro, la cual recomiendo que sea leída detenidamente (en especial, los capítulos 23-25), Piper reflexiona sobre los siguientes pasajes bíblicos: 1 Corintios 15:55-57; Hebreos 2:14-15; Salmo 73:24-26; Juan 17:24; Salmo 63:1, 3; Filipenses 1:21, 23; 2 Corintios 5:6, 8; Mateo 10:28; Romanos 8:11; Filipenses 3:21; Romanos 8:21 y Salmo 16:11.

un combate, pero la muerte es el final del conflicto: es el descanso, la victoria. La vida está llena de pecados. Bendito sea Dios, porque la muerte es el fin de eso; ninguna transgresión o iniquidad nos seguirá al cielo. La vida es anhelar, suspirar, llorar, gemir, desear. El cielo es gozar, poseer, deleitarse en Dios. Esta vida es fracaso, decepción, lamento. Tales emociones se acaban cuando llega el día de la muerte, pues la gloria amanece sobre nosotros, con su satisfacción e intenso gozo. El día de nuestra muerte será el día de nuestra sanidad. Hay algunas enfermedades de las que, con toda probabilidad, algunos de nosotros nunca nos libramos del todo hasta que venga el Médico supremo, y Él resuelva el asunto. Un suave toque de Su mano y seremos sanados para siempre. Todas las dolencias, así como las enfermedades, desaparecerán en nuestra última hora. Hermana ciega, tendrás tus ojos. Tú que has perdido el oído escucharás los cantos de los ángeles y entrarás en la más hermosa de sus armonías. Tú que cojeas hacia la tumba, bailarás en el futuro. No tendrán enfermedades. La muerte será también la cura de la vejez. Ningún médico puede ayudarles en eso; pero este Médico acabará con todo. Renovarás tu juventud como la del águila. Te vestirás de poder cuando tu cuerpo se levante de la tumba, y hasta entonces tu alma gozará de toda la frescura y plenitud de la juventud. Estarás en la plenitud de la gloria. El día de nuestra muerte será la pérdida de todas las pérdidas. La vida está hecha de pérdidas, pero la muerte pierde las pérdidas. La vida está llena de cruces, pero la muerte es la cruz que pone fin a las cruces. La muerte es el último enemigo, y resulta ser la muerte de todos los enemigos [...] *El día de nuestra muerte es el comienzo de nuestros mejores días.*<sup>23</sup>

---

23. Charles Spurgeon, *O Death, Where Is Your Sting?: Classic Sermons on Dying in Christ and Our Heavenly Hope* (s. l.: Cross-Points Publishing, 2021), pp. 64-65, cursivas añadidas.

## Conclusión

En Apocalipsis 21:3-4, leemos muy buenas noticias. Una gran voz anunció:

El tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y *ya no habrá muerte*, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado (cursivas añadidas).

Ese día llegará y, por la gracia de Dios, libros como este no serán necesarios. Hasta que ese día llegue, abracemos la perspectiva de Dios sobre la muerte y gocémonos en la obra de Cristo, quien murió para darnos vida (Jn. 5:24). Hasta que ese día llegue, en lugar de buscar la fuente de la eterna juventud —con Johnson, Bezos, Altman, Alejandro Magno y Ponce de León— o de guardar esperanza en la criónica —con Larry King y Dennis Kowalski—, cantemos con nuestros hermanos Jerez:

Hay un lugar al que mi alma anhela tanto por llegar;  
una ciudad, donde hay descanso y gozo por la eternidad.

Se que pronto allá estaré, con mis ojos yo veré  
a Aquel que vino a rescatarme para llevarme allí con Él.

Hay un lugar resplandeciente donde no hay más oscuridad;  
no existe más un enemigo, se vive en plena libertad,  
santa y dulce comunión, sin vergüenza, ni temor;  
pues su justicia cubre por siempre mi pecado y corrupción.

Hay un lugar donde su gloria satisface el corazón;  
recibiré la recompensa, me abrazará mi Salvador.  
Ya no hay llanto, ni dolor; no hay más prueba, ni aflicción.  
*La muerte es solo una memoria, recuerdo de la redención.*<sup>24</sup>

---

24. Jonathan Jerez, «Ciudad de Dios», © 2017 Jerez Music (ASCAP), cursivas añadidas. Se cita únicamente las estrofas y no el estribillo.